



Inteligencia emocional y rendimiento académico

Emotional intelligence and academic performance

Inteligência emocional e desempenho académico

Eliana Alejandra Gracia-Solís ^I
eliana.gracia@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0003-6768-1701>

Carmen Tomasa Arce-Rivera ^{II}
carment.arce@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0006-2760-6856>

Mariana Del Rosario Gavilanes-Franco ^{III}
mariana.gavilanes@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0004-4158-1320>

Amarilis del Rocío Estupiñán-Olivo ^{IV}
amarilis.estupinan@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0009-3619-973X>

Correspondencia: eliana.gracia@educacion.gob.ec

Ciencias de la Educación
Artículo de Investigación

* **Recibido:** 13 de agosto de 2024 * **Aceptado:** 27 de septiembre de 2024 * **Publicado:** 03 de octubre de 2024

- I. Unidad Educativa Fiscal "5 de Agosto", Esmeraldas, Ecuador.
- II. Unidad Educativa Balneario de Súa, Atacames, Esmeraldas, Ecuador.
- III. Escuela General Básica Fiscomisional "La Providencia", Esmeraldas, Ecuador.
- IV. Unidad Educativa Fiscal Lcda. Águeda González Quiñónez, Esmeraldas, Ecuador.

Resumen

La inteligencia emocional (IE) es uno de los aspectos del proceso educativo más investigado, por su influencia en el desarrollo personal, social y académico de los estudiantes. El objetivo de la presente investigación es describir las relaciones existentes entre, la inteligencia emocional y rendimiento académico. Se realizó bajo una metodología de tipo documental bibliográfica, bajo la modalidad de revisión de textos científicos, entre artículos, publicaciones profesionales y tesis entre otros publicados en los últimos 5 años en las diferentes fuentes académicas como Pubmed, Scielo, Scopus entre otros. Los resultados obtenidos reflejan todo lo relacionado con la temática. Llegando a la conclusión que la Inteligencia emocional es considerada como un elemento esencial que intercede en el ajuste emocional, el éxito en las relaciones personales, en el rendimiento dentro del trabajo y en el caso de los estudiantes en su rendimiento académico.

Palabras clave: emociones; inteligencia emocional; rendimiento académico; aprendizaje.

Abstract

Emotional intelligence (EI) is one of the most researched aspects of the educational process, due to its influence on the personal, social and academic development of students. The objective of this research is to describe the existing relationships between emotional intelligence and academic performance. It was carried out under a bibliographic documentary methodology, under the modality of reviewing scientific texts, including articles, professional publications and theses, among others, published in the last 5 years in different academic sources such as Pubmed, Scielo, Scopus, among others. The results obtained reflect everything related to the subject. We conclude that emotional intelligence is considered an essential element that mediates emotional adjustment, success in personal relationships, performance at work and, in the case of students, in their academic performance.

Keywords: emotions; emotional intelligence; academic performance; learning.

Resumo

A inteligência emocional (IE) é um dos aspetos mais investigados do processo educativo, devido à sua influência no desenvolvimento pessoal, social e académico dos alunos. O objetivo desta investigação é descrever as relações entre a inteligência emocional e o desempenho académico. Foi

realizado sob metodologia do tipo bibliográfico documental, sob a modalidade de revisão de textos científicos, incluindo artigos, publicações profissionais e teses entre outros publicados nos últimos 5 anos em diferentes fontes académicas como Pubmed, Scielo, Scopus entre outras. Os resultados obtidos refletem tudo o que está relacionado com o tema. Chegando à conclusão que a Inteligência Emocional é considerada um elemento essencial que intervém no ajustamento emocional, no sucesso nas relações pessoais, no desempenho no trabalho e, no caso dos alunos, no seu desempenho académico.

Palavras-chave: emoções; inteligência emocional; desempenho académico; aprendizagem.

Introducción

La educación en la actualidad ha dado otro giro diferente como un proceso permanente y de mayor amplitud cuyo objetivo es la educación para la vida. Partiendo de esta idea se comprende que la educación debe orientarse hacia el desarrollo integral del educando, es decir, al pleno desarrollo de su personalidad, sin dejar a un lado el desarrollo emocional y cognitivo.

El origen de la inteligencia emocional (IE) está dado por la necesidad de responder a la interrogante “¿por qué hay personas que se adaptan mejor que otras a diferentes situaciones de la vida diaria?” Al reconocer que los seres humanos tienen la necesidad de comunicarse y tratar de lograr los objetivos planteados a corto o largo plazo, da paso a que estas necesidades estén sujetas a emociones y sentimientos de satisfacción, esto, quiere decir que las emociones y sentimientos se relacionan entre sí, a la hora de conseguir todo lo que el cerebro y el entorno se ha propuesto, por lo que es esencial que los educadores cuenten con un amplio vocabulario emocional que pueda ayudar a los alumnos a mirar en su interior para descubrir cuáles son sus estados emocionales y por qué están provocados (Murcia & Jiménez, 2012; Trujillo Flores & Rivas Tovar, 2005).

Alzina & Escoda, (2007) detallan a la inteligencia emocional, como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarios para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales, con la finalidad de aportar un valor añadido a las funciones profesionales y promover el bienestar personal y social.

Siguiendo la línea de pensamiento Pena & Losada, (2017) relacionan que mejorar el bienestar de los orientadores a través de su inteligencia emocional se requiere describir el grado de relación de la inteligencia emocional con el nivel de bienestar laboral y vital. Asimismo Nájera, (2016) indica que los orientadores con altos niveles de inteligencia emocional poseen un recurso personal que les

ayuda a sentirse ilusionados, motivados e implicados con su labor, de esta manera, la clave para el éxito en liderazgo es el resultado de interacciones sociales y no únicamente temas de desempeño operativo, de aquí que se supone que aquellos líderes con mayor desarrollo habilidades sociales y por ende mayor grado de inteligencia emocional pueden conducir de mejor manera a sus seguidores y a la organización a alcanzar sus objetivos propuestos en todo ámbito que genere una interacción social.

Según Pacheco et al., (2007) “en el ámbito educativo u organizacional, la inteligencia emocional (IE) desempeñaría un papel importante como recurso individual que permite estudiar la relación entre los procesos de estrés y burnout”. La clasificación conceptual más aceptada de la IE distingue entre modelos mixtos y modelos de habilidad fundamentados en el procesamiento de la información. Por un lado, el modelo mixto concibe la IE como un conjunto de rasgos de la personalidad, capacidades socio-emocionales, y aspectos motivacionales y cognitivos, los más conocidos son el modelo de Goleman y Bar-On. Por otro lado, el modelo de habilidad define la IE como la habilidad que procesa la información relevante de las emociones, y que es independiente a los rasgos de la personalidad. Además, es considerado como el modelo con mayor fundamento empírico.

Jiménez, (2018); Sánchez López et al., (2018) manifiestan que la inteligencia emocional se percibe como factor protector de conductas problemáticas como la violencia, impulsividad y el desajuste emocional, que se asocia con la disminución de conductas de riesgo para la salud entre las que se incluyen el consumo de tabaco y alcohol resaltando que las personas con una falta de habilidades emocionales recurren al consumo de drogas como una forma externa de autorregulación para disminuir, ocultar o ignorar sus estados emocionales negativos o para generar estados emocionales más agradables.

Prestigiosos investigadores entre ellos Boyatzis et al., (2000) declaran que el rendimiento académico de los escolares tradicionalmente se ha asociado a la capacidad intelectual previa que permitiera la posibilidad de obtener buenas calificaciones. Actualmente se considera que el equilibrio personal es un factor clave para lograr un mejor rendimiento. En este sentido, conocer las propias emociones y saber restaurarlas ante las dificultades serán aspectos de importancia, así, la inteligencia emocional es uno de los aspectos relevantes a tener en cuenta en las habilidades y capacidades de las personas, que favorece y facilita la consecución de metas en el individuo en su tarea vital, y actúa como buena pre-dictora de la adaptación de una persona al medio.

De acuerdo a los razonamientos que se han venido realizando la inteligencia emocional es la que guía a diario para enfrentar las situaciones del contexto, mientras que en el ámbito educativo es la base esencial para el desarrollo de las capacidades en la vida diaria (Velasco, 2014).

El objetivo de la presente investigación es describir las relaciones existentes entre, la inteligencia emocional y rendimiento académico.

Desarrollo

¿Qué importancia tiene las emociones?

Según Solano et al., (2020), comprender las emociones propias ayuda a los niños y adolescentes a dirigir su conducta en situaciones sociales y a hablar acerca de los sentimientos. Las emociones le permiten al individuo controlar la expresión de los sentimientos y ser sensibles a lo que sienten los demás, por lo que la comprensión de las emociones propias es un proceso cognoscitivo que puede conducir a la acción.

Burton & Bonanno, (2016), las emociones positivas desempeñan un papel importante en la auto actualización, considerando que las emociones negativas, como la tensión y los conflictos consumen energías e inhiben el funcionamiento eficaz del ser humano.

Huarilloclla, (2019) propuso que la inteligencia representa un factor general, y varios factores de habilidades específicas. Sostuvo que la inteligencia está compuesta por cinco habilidades independientes que incluyen: rapidez perceptual, facilidad numérica, fluidez verbal, razonamiento inductivo y memoria.

Se puede abordar el estudio de la inteligencia a partir de tres enfoques primordiales

- El psicométrico, donde prevalece una concepción de la inteligencia que puede caracterizarse por ser de naturaleza biológica y susceptible a la medición.
- El cognitivo, en el que se expresa un paradigma del procesamiento de la información, en el que intervienen diversos factores que conforman un sistema complejo de interacción enfocado a los productos; enfatizando el uso de una diversidad de habilidades de pensamiento y de aprendizaje que son empleadas en la resolución de problemas académicos y extraacadémicos.
- Pretende ir más allá del enfoque cognitivo.

Con relación al rendimiento escolar exponemos algunas consideraciones de diferentes autores:

El rendimiento académico es expresado en una nota numérica que obtiene un alumno como resultado de una evaluación que mide el producto del proceso de enseñanza aprendizaje en el que participa.

Vargas, (2007) afirma que el rendimiento académico hace referencia a la evaluación del conocimiento adquirido en el ámbito escolar terciario o universitario. Un estudiante con buen rendimiento académico es aquel que obtiene calificaciones positivas en los exámenes que debe rendir a lo largo de una asignatura cursada. En otras palabras, el rendimiento académico es una medida de las capacidades del alumno, que expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo.

Suardiaz et al., (2020) manifiesta que la complejidad del rendimiento escolar se da desde su conceptualización, en ocasiones se le denomina aptitud escolar, desempeño académico o rendimiento escolar, pero generalmente las diferencias de concepto sólo se explican por cuestiones semánticas, ya que generalmente, en los textos. La vida escolar y la experiencia docente son utilizadas como sinónimos.

Por su parte Rivera et al., (2020) señala que el rendimiento académico es un indicador del aprendizaje logrado por el estudiante, por ello el sistema educativo lo toma como referencia de la calidad educativa.

Factores que intervienen en el rendimiento académico:

- Factores psicológicos: son la causa del mayor número de casos de rendimiento insuficiente. Para mejorar el rendimiento académico del educando, los aspectos que deben trabajarse dentro de un programa de intervención psicopedagógica son los siguientes: o Confianza en sí mismo. o Hábitos de estudio. o Control y manejo de la frustración. o Capacidad de aprovechamiento. o Expectativas de logro.
- Factores fisiológicos: son la causa de un número muy reducido de casos de rendimiento insuficiente; a pesar de ello, la evaluación deberá cubrir las áreas: o Vista, oído, sistema glandular, estado general de salud.
- Factores sociológicos: es importante analizar el tipo de vecindario y medio ambiente que rodea al educando, la importancia que se da a la educación en el hogar, el grado de escolaridad de los padres y el nivel socioeconómico. Cuando el educando proviene de un estrato socioeconómico bajo, es más propenso a tener un rendimiento bajo, debido a la baja

calidad alimentaria, analfabetismo de los padres, trabajo infantil y poca o nula estimulación psicosocial.

- Factores pedagógicos: se enfoca en las malas metodologías que emplean los educadores en el proceso de aprendizaje enseñanza. Dentro de las cuales destacan: o La pedagogía basada fundamentalmente en la memoria mecánica y muy poco en el aprendizaje significativo; recurrir demasiado a las calificaciones bajas, como arma para que los alumnos trabajen; malas metodologías en el aprendizaje de la lecto-escritura que generan dislexias aprendidas y fracaso escolar (Nieto & Arellano, 2020).

Usán et al., (2020) señala que en el rendimiento escolar intervienen muchas otras variables externas al sujeto, como la calidad del maestro, el ambiente de clase, la familia, el programa educativo y variables psicológicas. En las internas, como la actitud hacia la asignatura, la inteligencia, la personalidad, el autoconcepto del estudiante y la motivación. el autor clasifica estos factores en:

- Factores psicológicos en la cual el estudiante debe estar mentalizado: La mentalización de tener que estudiar considerando cuales son afectadas por otros factores como: contenido, miedo al fracaso, el no tener un entorno adecuado, demasiadas actividades, materiales no adecuados, preocupaciones.
- Factores Endógenos. Inherentes al estudiante coeficiente intelectual, deficiencias sensoriales, edad cronológica, interés, actitudes, hábitos, motivaciones internas, aspiraciones, características somáticas, etc.
- Factores Exógenos. Proviene del hogar, escuela: constitución del hogar, ambiente social, condiciones físicas del hogar, de la escuela, métodos y técnicas empleadas para la evaluación de la enseñanza aprendizaje, características personales del profesor, etc. (Usán et al., 2020).

El vínculo entre la inteligencia emocional (IE) y rendimiento académico ha sido un tema de gran interés para los investigadores educativos, ya que se reconoce que tanto el desarrollo emocional y como el social son importantes en el desempeño académico. Investigaciones recientes han encontrado correlaciones positivas y significativas entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico (Buenrostro et al., 2012).

Barbosa y García, (2018) plantean la hipótesis de que los alumnos con mayor nivel de inteligencia emocional muestran a lo largo del curso menores sentimientos de agotamiento, cinismo, estrés y mayores actitudes positivas hacia sus tareas mayor nivel de vigor dedicación y absorción, efectos

positivos que explica la relación positiva y significativa en los estudios mismos que vinculan la inteligencia emocional con el rendimiento académico, mientras que Cuyo, (2019) determina que existe una correlación directamente proporcional entre la inteligencia emocional y la conducta prosocial.

En los centros educativos educar con inteligencia emocional implica que los docentes identifiquen los sentimientos y emociones, sepa controlar la expresión, no reprimir sino ofrecer modelos adecuados de expresión cuando se trata de emociones negativas que suelen ser más difíciles de comunicar de una forma respetuosa. Evidentemente la educación de las emociones requiere una formación inicial pero también una formación permanente. Este tipo de educación es importante, ya que se convierte en una prevención de estrés, depresión, conflictos interpersonales y a la vez potencia su desarrollo como persona (Ortiz & Núñez, 2021).

Es de suma importancia manifestar en este momento del desarrollo del estudio manifestar lo planteado por Molero et al., (2020) Cito (...) se necesita tener una nueva visión del estudio de la inteligencia humana más allá de los aspectos cognitivos e intelectuales, resaltando la importancia del uso y gestión del mundo emocional y social, para comprender el curso de las vidas de las personas. Afirma que existen habilidades más importantes que la inteligencia académica a la hora de alcanzar un mayor bienestar laboral, personal, académico y social. Es así, como se empezó a incorporar nuevos conceptos que tienen que ver con la forma en que se enseñan y decepcionan los contenidos educacionales, siendo la inteligencia emocional uno de los factores que más afecta al fortalecimiento de la gestión educativa.

Revisiones realizadas de competentes autores afirman que los defensores de la inteligencia emocional no desvalorizan la importancia de poseer un buen coeficiente intelectual, pero sostienen que no es el único factor que indica la capacidad del ser humano, ya que existen toda una serie de habilidades que se pueden aprender, basadas en los sentimientos y las emociones y que determinan en un buen porcentaje el éxito de una tarea y del actuar. Sin embargo, los nuevos desafíos requieren de nuevos talentos. Las personas aprenden que para alcanzar el éxito no basta una gran capacidad cognitiva ni una preparación técnica, sino que se hace necesario desarrollar cualidades personales, existe la probabilidad que las personas experimenten estrés y dificultades emocionales durante sus estudios y, en consecuencia, se beneficiarían más del uso de habilidades emocionales adaptativas que le permitan afrontar dificultades.

En relación con esto último es necesario encontrar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico para promover programas de intervención psicológica que pueda potencializar esta inteligencia.

Para el desarrollo de estas habilidades se hace necesarios diseños curriculares en los que se debe de incorporar no solo los aspectos cognitivos sino también los aspectos emocionales, e interaccionales, asimismo, todos estos aspectos influyen en el ajuste psicológico posterior y el desempeño laboral.

Extremera Pacheco et al., (2007) afirma que los alumnos emocionalmente inteligentes presentan mejor autoestima ajuste y bienestar psicológico, satisfacción emocional e interpersonal, calidad de las relaciones interaccionales, apoyo social, y menor disposición para presentar comportamientos disruptivos agresivos o violentos, así como presentan menores grados de síntomas físicos, ansiedad y depresión. Todas esas habilidades incrementan el rendimiento académico de los estudiantes.

En ese mismo orden de ideas en el ámbito educativo los docentes reportan problemas en el interaprendizaje y que afecta el rendimiento académico tales como: Falta de interés ausentismo-poca motivación- apatía, depresión, desconsuelo, desesperación, entre otros. Esto se debe a que los estudiantes pierden el interés y se centran por el cociente intelectual olvidando que la parte más elemental es la inteligencia emocional que facilita a interactuar en el mundo donde los sentimientos prevalecen y las habilidades prácticas se engloban tales como: el autocontrol, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la estabilidad emocional, perseverancia, empatía, el desarrollo personal y agilidad mental, que son trascendentales para una excelente interacción social y académica del estudiantado.

De acuerdo con esta línea de pensamiento está claro que el estudio de las emociones ayuda a explicar el comportamiento humano de forma más adecuada. De hecho, se han producido grandes cambios en los estudios de las emociones en las últimas décadas.

Algunas de los resultados destacan que los estudiantes en su gran mayoría no manejan adecuadamente la inteligencia emocional en la adquisición de saberes, por ello, es necesario fortalecer su formación integral.

En las revisiones realizada; varios autores alistan que los docentes, debe ser motivadora para que los temarios o contenidos programados sean enriquecedores para los estudiantes y su nivel académico se pondere al máximo. Es necesario replantar la formación y cultivo de los valores e inculcar en los jóvenes estudiantes de que la inteligencia además de ser una habilidad o capacidad

para aprender a desarrollar su pensamiento, se debe considerar que otros elementos como las emociones, motivación, el descubrimiento, la exploración, los retos, la retroalimentación, la confianza y seguridad así como las capacidades que tienen son partes importantes para que el aprendizaje sea significativo y logren desenvolverse con éxito en la vida

A partir de este análisis es necesario considerar que el estado Ecuatoriano como ente regulador de normas y preceptos así como leyes y reglamentos educativos, tiene la misión de velar que la educación en todo ámbito sea de calidad, sin embargo en las instituciones educativas se han preocupado por impartir solo conocimientos teóricos, dejando a un lado la trascendental importancia que tiene la inteligencia emocional dentro del ámbito educativo ya que esta inteligencia no solo descubre cualidades y habilidades intelectuales, sino otras capacidades en las personas.

Se reclutan algunos resultados de diferentes investigaciones relacionada con la temática estudiada

Un equipo de investigadores centró su estudio en conocer la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en adolescentes que cursaban el primer año de secundaria. Demostrando diferencias significativas entre los niveles de rendimiento académico y las variables del EQ-i: YV: interpersonal, manejo de estrés, adaptabilidad e inteligencia total y en las variables del TMMS-24: percepción y regulación, donde los alumnos con rendimiento académico alto obtuvieron mayores puntajes en inteligencia emocional (Buenrostro et al., 2012).

La investigación titulada la evaluación de la inteligencia emocional del personal docente y su relación con el rendimiento escolar de los niños de 7 y 9 años en la escuela de educación básica Simón Bolívar del Cantón de Santa Rosa Ecuador, tuvo como objetivo general el determinar la relación existente entre ambas variables. Realizada por Preciado Arteaga D C (2020), la demostró la existencia de una correlación directa y significativa entre la inteligencia emocional del personal docente y el rendimiento escolar de los niños de 7 y 9 años (Arteaga, 2020).

Estudios realizados por López, (2020) manifiesta que la investigación sobre inteligencia y rendimiento ha aumentado considerablemente, en la mayoría de los casos de forma conjunta con los denominados factores predictivos del rendimiento académico, los ámbitos de contextualización han sido múltiples: sujetos con superdotación, en línea de normalidad o con deficiencias cognitivas;

escolares con un desarrollo cognitivo normal pero afectados con problemas de personalidad, grave desmotivación, autoconcepto, estrategias de aprendizaje, hábitos y técnicas de estudio. También en relación con factores del contexto familiar, escolar, en los últimos años se está prestando especial atención a la relación entre inteligencia, redes sociales y rendimiento académico de los adolescentes (López & Extremera, 2020).

Chuquimantari, (2017) demostró en su estudio la no existencia de la relación directa ni significativa entre las variables inteligencia emocional y rendimiento académico en los estudiantes de la carrera profesional de Psicología de la Universidad Continental.

El aprendizaje socioemocional en educación y en la formación de profesionales de salud tiene una gran importancia debido a la relación entre competencias emocionales con las competencias genéricas, y a su supuesta asociación con el rendimiento académico. Arntz & Trunce, (2019) realizaron un estudio con la finalidad de establecer la relación existente entre los componentes de la inteligencia emocional con el rendimiento académico y avance curricular. Se discutió la relevancia de competencias socioemocionales en la formación de profesionales de salud como parte de la formación integral para enfrentar el mundo laboral.

El objetivo del trabajo realizado por Usán & Salavera, (2018) de la Universidad de Zaragoza España (2018), fue analizar la relación entre la motivación escolar, la inteligencia emocional y el rendimiento académico en una muestra de 3512 estudiantes adolescentes pertenecientes a 18 centros educativos. Los resultados mostraron relaciones significativas entre motivaciones escolares intrínsecas e inteligencia emocional, en mayor medida que con las extrínsecas y a motivación. Asimismo, la regulación emocional, la motivación intrínseca hacia el conocimiento y la a motivación predijeron el rendimiento escolar de los alumnos. Se desprende la influencia de las tres variables en el desarrollo personal y académico de los estudiantes.

La investigación realizada por Cruz et al., (2021) abordó la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento escolar. Su objetivo fue analizar el desarrollo de la inteligencia emocional en escolares con bajo y adecuado rendimiento académico de Huambaló, Ecuador. Llegaron a la conclusión que en los escolares de Huambaló, Ecuador, no se presentó una diferencia estadística significativa de desarrollo emocional entre el género femenino y masculino. Los escolares con bajo rendimiento académico prestaron poca atención a sus emociones, deben mejorar la percepción y regulación de las mismas. Los escolares con un rendimiento académico adecuado presentaron un

buen desarrollo de estas habilidades y estos resultados son significativos estadísticamente (Cruz et al., 2021).

Conclusión

La Inteligencia emocional es considerada como un elemento esencial que intercede en el ajuste emocional, el éxito en las relaciones personales, en el rendimiento dentro del trabajo y en el caso de los estudiantes en su rendimiento académico. Desde este matiz los docentes de cada centro educativo tienen la misión de formar integralmente a los educandos y promover el desarrollo de sus capacidades intelectuales, formar en valores y en especial fortalecer las emociones con ellos mismos y con su entorno.

Referencias

1. Alzina, R. B., & Escoda, N. P. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XX1*, 10, 61–82.
2. Arntz Vera, J., & Trunce Morales, S. (2019). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios de nutrición. *Investigación En Educación Médica*, 8(31), 82–91.
3. Arteaga, D. C. P. (2020). Evaluación de la inteligencia emocional del personal docente y su relación con el rendimiento escolar de los niños de 7 y 9 años en la escuela de educación básica Simón Bolívar del Cantón Santa Rosa Ecuador. *Ciencia y Educación*, 1(9), 57–69.
4. Boyatzis, R. E., Goleman, D., & Rhee, K. (2000). Clustering competence in emotional intelligence: Insights from the Emotional Competence Inventory (ECI). *Handbook of Emotional Intelligence*, 99(6), 343–362.
5. Buenrostro-Guerrero, A. E., Valadez-Sierra, M. D., Soltero-Avelar, R., Nava-Bustos, G., Zambrano-Guzmán, R., & García-García, A. (2012). Inteligencia emocional y rendimiento académico en adolescentes. *Revista de Educación y Desarrollo*, 20(1), 29–37.
6. Burton, C. L., & Bonanno, G. A. (2016). Measuring ability to enhance and suppress emotional expression: The Flexible Regulation of Emotional Expression (FREE) Scale. *Psychological Assessment*, 28(9), 929.

7. Chuquimantari, J. S. (2017). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de la Universidad Continental, Huancayo. *Apuntes de Ciencia & Sociedad*, 7(2).
8. Cruz, L. S., Encalada, C. M. V, Paredes, G. B. M., & Artigas, R. S. (2021). Inteligencia emocional y rendimiento académico: estudio en escolares de Huambaló, Ecuador. *Correo Científico Médico de Holguín*, 25(3).
9. Cuyo Sigcha, M. V. (2019). Las plataformas virtuales y los resultados de aprendizaje . (Bachelor's thesis).
10. Extremera Pacheco, N., Durán, A., & Rey Peña, L. (2007). Inteligencia emocional y su relación con los niveles de burnout, engagement y estrés en estudiantes universitarios. *Revista de Educación.*, 372, 239–256.
11. Huarilloclla Hanco, F. (2019). Inteligencia emocional de los estudiantes de tercer grado de la Institución Educativa Secundaria Pedro Vilcapaza Juliaca–2017.
12. Jiménez, A. J. (2018). Inteligencia emocional. AEPap. Curso de Actualización Pediatría.
13. Mérida-López, S., & Extremera, N. (2020). Cuando la falta de compromiso ocupacional del profesorado novel no es suficiente para explicar la intención de abandono: la inteligencia emocional importa!, (1), *Revista de Psicodidáctica*, 25(1), 52–58.
14. Molero, P. P., Zurita-Ortega, F., Chacón-Cuberos, R., Castro-Sánchez, M Ramírez-Granizo, I., & Valero, G. G. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 36(1), 84–91.
15. Murcia, S. R. C., & Jiménez, M. Z. (2012). Manejar las emociones, factor importante en el mejoramiento de la calidad de vida. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 4(1), 58–67.
16. Nájera, S. (2016). Liderazgo e inteligencia emocional. *INNOVA Research Journal*, 1(1), 19–24.
17. Nieto, C. T. L., & Arellano, M. H. V. (2020). Factores que intervienen en el rendimiento académico de los estudiantes del primer nivel de Ingeniería Forestal de la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo en la asignatura. Matemática. científico-profesional. *Polo Del Conocimiento: Revista*, 5(2), 226–249.
18. Ortiz Mancero, M. F., & Núñez Naranjo, A. F. (2021). Inteligencia emocional: evaluación y estrategias en tiempos de pandemia. *Revista Científica Retos de La Ciencia*, 5(11), 57–68. <https://doi.org/10.53877/rc.5.11.20210701.06>

19. Palomeque Solano, M. E., Plaza Guzmán, J. J., & Tapia Espinoza, N. J. (2020). La inteligencia emocional y el emprendimiento: breve acercamiento para su comprensión. *Universidad y Sociedad*, 12(4), 281–287.
20. Pena, M., & Losada, L. (2017). Test anxiety in Spanish adolescents: Examining the role of emotional attention, and ruminative self-focus and regulation. *Frontiers in Psychology*, 8, 1423.
21. Rivera, E. R. E., Becerra, S. F. C., Cotrina, A. R. R., & Acero, A. A. C. (2020). Empatía y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, 24(2), 26–46.
22. Sánchez López, M. T., Megías Robles, A., Gómez Leal, R., & Gutiérrez Cobo, M. J Fernández Berrocal, P. (2018). Relación entre la inteligencia emocional percibida y el comportamiento de riesgo en el ámbito de la salud. *Escritos de Psicología*, 11(3), 115–123.
23. Suardiaz-Muro, M., Morante-Ruiz, M., Ortega-Moreno, M., Ruiz, M. A., Martín-Plasencia, P., & Vela-Bueno, A. (2020). Sueño y rendimiento académico en estudiantes universitarios: revisión sistemática. *Rev Neurol*, 71(02), 43–53.
24. Trujillo Flores, M. M., & Rivas Tovar, L. A. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *Innovar. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 15(25), 9–24.
25. Usán Supervía, P., & Salavera Bordás, C. (2018). Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Actualidades En Psicología*, 32(125), 95–112.
26. Usán Supervía, P., Salavera Bordás, C., & Mejías Abad, J. J. (2020). Relaciones entre la inteligencia emocional, el burnout académico y el rendimiento en adolescentes escolares. *CES Psicología*, 13(1), 125–139.
27. Vargas, G. M. G. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista Educación*, 31(1), 43-63.
28. Velasco Bernal, J. J. (2014). La Inteligencia Emocional. *Industrial Data*, 80.

© 2024 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).